

SATISFACER LA NECESIDAD DE DIOS Y LAS PRESENTES NECESIDADES EN EL RECOBRO DEL SEÑOR

(Sábado: segunda sesión de la mañana)

Mensaje cinco

**Nuestra necesidad de andar en novedad de vida,
servir en la novedad del espíritu
y ser renovados en nuestro hombre interior de día en día**

Lectura bíblica: Ap. 21:5a; Ro. 6:4; 7:6; 12:2; 2 Co. 4:16; 5:17; Gá. 6:15

- I. “El que está sentado en el trono dijo: He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas”—Ap. 21:5a.**
- II. Como creyentes en Cristo, fuimos hechos una nueva creación, esto es, personas que han sido regeneradas con la vida de Dios y que viven en el hombre interior, no en el hombre exterior—2 Co. 5:17; Gá. 6:15; Jn. 3:3, 5-6, 15; 2 Co. 4:16.**
- III. Como nueva creación en Cristo Jesús, necesitamos andar en novedad de vida—Ro. 6:4:**
 - A. Andar en novedad de vida significa vivir en la esfera de la resurrección y reinar en vida—v. 4; 5:17.
 - B. En cuanto al asunto de la vida, Romanos 5:10 dice que seremos salvos en la vida del Hijo de Dios, 5:17 habla sobre reinar en vida y 6:4 declara que hemos muerto y hemos sido sepultados juntamente con Cristo a fin de que andemos en novedad de vida.
 - C. Después del bautismo venimos a ser nuevas personas en resurrección; la resurrección no sólo es un estado futuro, sino también un proceso actual—2 Co. 5:17; Fil. 3:10-11.
 - D. Fuimos sepultados juntamente con Cristo en Su muerte y hemos sido resucitados como Él lo fue; por tanto, deberíamos andar en novedad de vida—Col. 2:12; Ef. 2:5; Ro. 6:4.
 - E. La novedad de vida está estrechamente relacionada con el Espíritu vivificante, quien es Cristo mismo en Su resurrección; el Espíritu es la manera en que andamos en novedad de vida—1 Co. 15:45.
 - F. Andar en novedad de vida equivale a una clase de vivir que pone fin a todo lo que pertenece a Adán en nosotros hasta que seamos plenamente transformados y conformados a la imagen de Cristo—Ro. 8:29.
- IV. Como nueva creación en Cristo Jesús, necesitamos servir en la novedad del espíritu—7:6:**
 - A. Nuestro vivir debería ser en la novedad de vida, y nuestro servicio debería estar en la novedad del espíritu—v. 6:
 1. No debería haber ninguna vejez en nuestro vivir ni en nuestro servicio.
 2. Con respecto a nuestro servicio, deberíamos experimentar la novedad del espíritu en lugar de la vejez de la ley y la letra—2 Co. 5:17; Ro. 7:6.

- B. En Romanos 6:4 la novedad de vida resulta de nuestra identificación con la resurrección de Cristo y tiene como fin nuestro andar en nuestra vida diaria.
- C. En Romanos 7:6 la novedad del espíritu resulta del hecho de que hemos sido librados de la ley y unidos al Cristo resucitado, y tiene como fin nuestro servicio a Dios.
- D. Tanto la novedad del espíritu como la novedad de vida son resultados de la crucifixión de nuestro viejo hombre—6:6.
- E. En Romanos 7:6 *la novedad del espíritu* se refiere a nuestro espíritu humano regenerado, donde el Señor mora como Espíritu—2 Ti. 4:22:
 1. Todo lo que está relacionado con nuestro espíritu regenerado es nuevo, y todo lo que procede de nuestro espíritu es nuevo—Jn. 3:6; 4:23-24; Ro. 1:9; Ef. 6:18.
 2. Nuestro espíritu regenerado es una fuente de novedad porque el Señor, la vida de Dios y el Espíritu Santo están allí—1 Co. 6:17; 2 Co. 3:16-18.
 3. Al igual que Pablo, deberíamos servir a Dios en nuestro espíritu regenerado por el Cristo que mora en nosotros, el Espíritu vivificante, no en nuestra alma por el poder y capacidad del alma—Ro. 1:9.

V. La vida cristiana es una vida que consiste en ser renovados; necesitamos ser renovados en nuestro hombre interior de día en día—2 Co. 4:16; Ro. 12:2; Ef. 4:23:

- A. Nuestro hombre exterior se va desgastando, pero nuestro hombre interior se renueva de día en día—2 Co. 4:16:
 1. El hombre exterior se compone del cuerpo como su órgano físico y del alma como su vida y persona.
 2. El hombre interior se compone del espíritu regenerado como su vida y persona, y del alma renovada como su órgano.
- B. En nuestra experiencia, estamos en el proceso de llegar a ser una nueva creación al ser quebrantados y renovados—5:17; 4:10-12, 16; Ef. 4:22-24:
 1. En el sentido de estar en Cristo, somos una nueva creación, pero en realidad en nuestra vida diaria no somos tan nuevos porque todavía no tenemos a Cristo como el Único que nos ocupa, nos llena y es nuestra vida, naturaleza, aspecto y expresión—Gá. 2:20; 4:19; 2 Co. 3:18; Ef. 3:16-17.
 2. Hemos sido regenerados, pero todavía hay mixtura en nuestro vivir diario porque nuestro vivir es en parte la nueva creación y en una parte aún más grande la vieja creación—2 Co. 5:17; Ro. 8:4, 14.
 3. Aunque nuestro espíritu ha sido regenerado, nuestra alma con sus facultades de la mente, la voluntad y la parte emotiva permanece en la vieja creación y necesita ser renovada—12:2; Ef. 4:23.
 4. La cruz es la ayuda más grande para que se efectúe la renovación a favor nuestro—Mt. 16:24; 2 Co. 4:10-12.
 5. Ser renovados consiste en que se nos imparta la esencia de Dios, la cual es siempre nueva, a fin de que ésta reemplace y deseche nuestro elemento viejo—v. 16; Ro. 12:2; Tit. 3:5.
 6. Mediante el proceso de la renovación somos trasladados de la esfera de la vieja creación a la esfera de la nueva creación a fin de llegar a ser la Nueva Jerusalén—Col. 3:10; Ap. 21:2.
- C. En nuestra vida cristiana para el propósito de Dios, necesitamos pasar por el proceso de la renovación: un proceso que conlleva sufrimientos—Ro. 8:17-18; 2 Co. 1:7; 4:10-11, 17; 1 P. 4:13; 5:9:

1. Estamos destinados a sufrir a fin de que seamos renovados; todos los sufrimientos son el proceso que nos hace nuevos—Col. 1:24; Fil. 1:29; 2 Co. 1:6; 4:17.
 2. Todos los sufrimientos que Dios nos ha asignado tienen un único propósito: renovarnos—Ro. 12:2; Ef. 4:23; Tit. 3:5.
 3. Los sufrimientos por los que pasamos son un proceso que nos traslada de la esfera de la vieja creación a la esfera de la nueva creación—2 Co. 5:17.
 4. Los sufrimientos por los que pasamos para ser renovados no se comparan con la gloria de que seamos hechos nuevos—4:17-18; Ro. 8:18.
 5. A medida que pasamos por aflicciones, es necesario que se lleve a cabo en nosotros una renovación continua de día en día a fin de que Dios pueda lograr el deseo de Su corazón—2 Co. 4:16-17; Ef. 1:4-5, 9, 11-12.
- D. La renovación del hombre interior se lleva a cabo a medida que el hombre interior es nutrido con el suministro fresco de la vida de resurrección de Cristo—Jn. 11:25; Fil. 3:10:
1. A medida que nuestro hombre exterior se va desgastando por la obra aniquiladora de la muerte, nuestro hombre interior —nuestro espíritu regenerado junto con nuestras partes internas— es renovado metabólicamente de día en día con el suministro de la vida de resurrección—Jer. 31:33; He. 8:10; Ro. 7:22, 25; 12:2; 2 Co. 4:16; Ef. 4:23.
 2. Cuanto más se renueva nuestro hombre interior, más se renuevan también las funciones de nuestra alma—Ro. 12:2.
 3. Nuestro espíritu mezclado se extiende a nuestra mente y llega a ser el espíritu de nuestra mente; es en tal espíritu que somos renovados para nuestra transformación—Ef. 4:23; 2 Co. 3:18; Ro. 12:2.
- E. Puesto que hemos nacido de Dios para ser hijos de Dios con la vida y naturaleza de Dios, todos tenemos el elemento divino que nos vigoriza—Jn. 1:12-13; 3:15; 1 Jn. 5:11-12; 2 P. 1:3-4:
1. En este elemento divino está la capacidad renovadora—Ro. 12:2.
 2. En la vida de resurrección de Cristo, la vida divina tiene la capacidad renovadora—Jn. 11:25; Fil. 3:10; Ap. 21:5a.
 3. La capacidad en la vida divina nos renueva en todas nuestras acciones—Ro. 6:4; 7:6.
 4. Necesitamos experimentar y disfrutar la capacidad renovadora en la vida de resurrección de Cristo a fin de ser renovados en nuestro hombre interior de día en día—2 Co. 1:9; 4:16.